

# Lenguaje y tradición en México

Herón Pérez Martínez editor



El Colegio de Michoacán

# Lenguaje y tradición en México

Herón Pérez Martínez, editor

# ÍNDICE

Presentación	11
Lenguaje y tradición en México: cuentos y recuentos	15
<i>Herón Pérez Martínez</i>	
<b>I. Lenguaje y tradición</b>	
Ser y hablar	67
<i>José Lameiras</i>	
¿Los umbrales de la antropología lingüística?	103
<i>José Ma. Infante</i>	
Tradición y costumbre: un acercamiento antropológico	107
<i>Jesús Tapia Santamaría</i>	
Tradición y costumbre: puntos y comas	121
<i>Carlos Herrejón Peredo</i>	
El lenguaje tradicional	125
<i>Mercedes Díaz Roig</i>	
Imágenes y palabras: la recuperación de un lenguaje	135
<i>José Guadalupe Victoria</i>	
Los reductos de la significación: las palabras y las cosas	153
<i>Juan Parent</i>	
<b>II. Por el lenguaje literario de México</b>	
La novela mexicana del siglo XX	161
<i>Emmanuel Carballo</i>	
Tres maneras de contar historias	173
<i>Luis González</i>	
La invención de la tradición: tres antologías decisivas en la poesía mexicana moderna	183
<i>Anthony Stanton</i>	
El gran tema de la novela mexicana del siglo XX: la Revolución	195
<i>Arturo Azuela</i>	
Vista rápida del cuento en México	209
<i>Arturo Souto Alabarce</i>	

<b>III. La crítica literaria como conciencia</b>	
Literatura crítica y crítica literaria	219
<i>Gonzalo Celorio</i>	
Hacia una crítica literaria en México: puntos, líneas y perspectivas	229
<i>Evodio Escalante</i>	
Oralidad y literatura en Fernando del Paso	245
<i>Eugenia Revueltas</i>	
<b>IV. Las otras lenguas y los otros lenguajes de la tradición mexicana</b>	
El cine en la cultura mexicana	257
<i>Aurelio de los Reyes</i>	
El cine en la cultura mexicana: puntos y contrapuntos	265
<i>Rafael Diego Fernández</i>	
El sustrato religioso del habla y de la tradición mexicanas	271
<i>Daniel Ulloa Herrero</i>	
Religiosidad popular y habla mexicana	281
<i>Jean Meyer</i>	
Lenguaje y migración	285
<i>Gustavo López Castro</i>	
Por el lenguaje de la migración	297
<i>Martha Lucía Parada</i>	
La música del México colonial	301
<i>J. Jesús Carreño G.</i>	
La música novohispana	311
<i>Arturo A. Chamorro</i>	
Una tradición plástica novohispana	315
<i>Nelly Sigaut</i>	
El lenguaje plástico en la tradición mexicana	373
<i>Clara Bargelini</i>	
Televisión, percepción y lenguaje	377
<i>Ramón Gil Olivo</i>	
<b>V. Traducción y tradición lingüística en México</b>	
Consideraciones sobre el arte de traducir	391
<i>Antonio Alatorre</i>	
Apuntes sobre la consistencia de la tinta	403
<i>Juan Villoro</i>	
Traducción e industria editorial	411
<i>Adolfo Castañón</i>	
La traducción en las ciencias sociales	421
<i>Alda O'Ward Ruiz</i>	

La traducción como empresa del pensamiento	429
<i>Andrés Lira</i>	
La traducción de los autores grecolatinos en México	437
<i>Ignacio Osorio Romero</i>	
El cómo de la traducción	449
<i>Eloy Gómez Bravo</i>	
Ser y estar o las dificultades de la traducción filosófica	453
<i>Elsa Cecilia Frost</i>	
La hermenéutica y la pragmática como herramientas del traductor	461
<i>Mauricio Beuchot</i>	
Lenguaje y computación: un problema de traducción	465
<i>Agustín Jacinto Zavala</i>	
<b>VI. Lingüística mexicana en marcha</b>	
Perspectivas de la investigación lingüística en México	481
<i>Cecilia Rojas Nieto</i>	
Entre la realidad y el diccionario	487
<i>Luis Fernando Lara</i>	
Orígenes del español mexicano	503
<i>José G. Moreno de Alba</i>	
Las lenguas indomexicanas: el arte colectivo del pensamiento	515
<i>Thomas C. Smith Stark</i>	

## EL CINE EN LA CULTURA MEXICANA: PUNTOS Y CONTRAPUNTOS

*Rafael Diego Fernández*

La verdad es que luego de leer la ponencia del doctor Aurelio de los Reyes, nos sorprendió tanto por la forma de exposición, como por el método empleado y por las conclusiones obtenidas que consideramos opuestas a la tesis que él por su parte intentó demostrarnos.

Pero vayamos por partes. Como ya advertimos, la exposición del tema resulta un tanto confusa, por lo que hemos intentado imponerle un orden y encabezados que nos permitan seguir paso a paso el desarrollo del trabajo, por demás sugerente, que en esta ocasión nos ofrece el doctor De los Reyes. De esta suerte procuraremos precisar cuál es el método de trabajo, el planteamiento del problema, las hipótesis que maneja, la tesis que sostiene, la forma en que pretende comprobarla y los resultados obtenidos.

Principia el doctor De los Reyes por analizar y por descalificar a los que le han negado al cine mexicano carta de naturalización dentro del de por sí vasto territorio de la cultura.

Esos que valoran como antónimos al cine mexicano y a la cultura; esos que llaman a nuestro cine con calificativos tan duros como “droga y basura”; esos que sienten asco y repugnancia por el cine producido en el país, anuncia De los Reyes, no son otros que los intelectuales y la clase media urbana. —Extremo que parece contradecirse con la afirmación que hace más adelante de que, no obstante que el cine sólo se ha mostrado capacitado para abordar con talento los problemas urbanos, su público “adicto” es el que proviene del campo—. Esta confusa explicación que nos trata de aclarar cómo los despreciados por el cine son sus adictos, y cómo los privilegiados por este medio de difusión son sus detractores nos resulta de un extraordinario parecido con la forma en que los ideólogos del partido gobernante nos trataron de convencer, luego de las elecciones presidenciales, cómo la plataforma de modernización de su candidato oficial había sido rechazada por la clase urbana, principal beneficiaria de dicha política, y sin embargo había sido respaldada por apabullante mayoría, por los sectores más atrasados y



más golpeados por la modernización, como los campesinos de Chiapas y Quintana Roo.

Pues bien, dado que es precisamente a las clases medias urbanas y a los intelectuales y críticos a los que va a descalificar para juzgar las bondades del cine nacional –de los primeros dice que se encuentran absortos con las telenovelas y de los segundos que, por suposición de clase “desconocen el medio ambiente captado por el cine mexicano”– don Aurelio se cura en salud y nos anuncia que su infancia transcurrió en la cotidianeidad de un pueblo de provincia (sic!) y su problema ha sido el desenvolverse en medios intelectuales ciudadanos, encontrar los conceptos para justificar su inquietud cinéfila.

Antes de definir los conceptos fundamentales que maneja, comienza por plantear el problema a resolver. Dice que para estudiar el cine mexicano se debe encontrar un concepto o un enfoque que nos permita aproximarnos a él, para tratar de explicarlo no de negarlo. De esta suerte su hipótesis de trabajo va a ser la de la afirmación, en contra de los que desconocen o niegan al cine nacional.

El método de trabajo que aplica a su exposición consiste en someter a crítica los parámetros que se han empleado para calificar al cine mexicano para, enseguida, proponer su propia tesis y tratar de demostrarla.

**Primero:** Repaso crítico de los métodos fallidos empleados para comprender y calificar al cine mexicano:

*Criterio de calidad.*- Aquél que sólo considera rescatable el producto que reúne los requisitos de calidad en argumento, fotografía, dirección, interpretación, etc. Dice que no es válido, ya que este concepto atribuye a las élites y a los grupos el señalamiento de las directrices que debe seguir, o que sigue, la cultura mexicana. Desde este punto de vista –concluye– no vale la pena ocuparse del cine mexicano, porque sería partir de la negación –aquí es donde propone su hipótesis de la afirmación.

*Criterio de popularidad.*- Este criterio califica al arte popular por la aceptación masiva de una obra, de suerte que una obra académica puede convertirse en popular en la medida en que el público la acepta. Dice que tampoco le satisface este criterio de valor debido a que, aunque podría haber una aproximación al cine mexicano, lo cierto es que no todas las obras académicas o populares son aceptadas por el público.

*Criterio empleado por la crítica.*- Explica cómo la crítica cinematográfica en México tuvo un momento de brillantez con la apertura echeverrista, cuando el grupo crítico Nuevo Cine –inspirado en la nueva ola francesa de los *Cahiers du Cinema*– logró mover la estructura cinematográfica desde sus cimientos, porque actuó con bases teóricas y

porque supo aprovechar la coyuntura histórica por la que atravesaba el cine.

Sin embargo, los logros alcanzados por el empleo del método crítico pronto sucumbieron por diversas razones entre las que cabe destacar la carencia de conciencia histórica de sus seguidores, así como el haber adoptado un criterio de valorización intelectual para abordar el estudio de los productos de la industria del cine nacional, llevándolos al extremo de calificarlo como “anticultural”.

No sólo la ingerencia del Estado anuló y aisló a los críticos como grupo, trayendo como consecuencia que en la actualidad poco se ocupen del cine mexicano, sino que al retirar su apoyo al cine experimental dejó el campo franco a la industria capitalista y, por tanto, al producto rutinario.

Don Aurelio procede en seguida a esbozar “el principio rector” o receta que habrán de seguir los críticos cinematográficos para salir del anquilosamiento en que los dejó sumidos la intromisión echeverrista:

En primer lugar que acepten que el cine es una industria destinada a proporcionar diversión masiva, por lo que les recomienda que se esfuercen por conocer la realidad popular que el cine presenta y que ellos, por su posición de clase, desconocen.

Que sean objetivos y desapasionados; que se actualicen y amplíen sus miras para superar la posición maniqueísta que los tiene atrofiados.

Que procuren conocer la industria cinematográfica, para conocer de lo que hablan.

Que hagan un esfuerzo por unir su crítica en torno a una idea rectora, ya que el crítico aislado será incapaz de cambiar las estructuras del cine mexicano.

Finalmente que se esfuercen en adquirir conciencia histórica y por lograr que el Estado patrocine de nuevo el cine de experimentación y de búsqueda.

**Segundo:** Método de trabajo, concepto de cultura, tesis y demostración de la misma.

*Método de trabajo.*- El doctor De los Reyes propone abordar el estudio del cine mexicano a través del método proporcionado por la crítica histórica. Si el método de la crítica tiene por objeto el orientar al espectador y de promover el cambio, entre otros, es decir que persigue un fin inmediato, el método de la historia crítica, en cambio, puede ver fenómenos a distancia, en la perspectiva del tiempo. Apunta que la primera aspira a señalar bondades y defectos —lo que lleva implícito el riesgo del maniqueísmo—, mientras que la segunda trata de aplicar fenómenos.



*Definición de conceptos.*- Ahora sí, lo que tanta falta hacía como punto de partida de la ponencia, nos es expuesto a estas alturas: el concepto de “cultura” del cual arranca. La importancia de este punto radica, como bien sabido es, del público conocedor aquí reunido, en la gran variedad de definiciones de cultura que a la fecha han sido propuestas por especialistas de todas las culturas y tendencias ideológicas imaginables.

Pues bien, la vertiente por él acogida es la propuesta por Gramsci, para quien

se debe hablar de lucha por una nueva cultura, es decir, por una nueva vida moral, que no puede dejar de estar íntimamente ligada a una nueva intuición de la vida, hasta convertirla en una nueva manera de ver y sentir la realidad.

Resumiendo la idea anterior, De los Reyes considera que cultura es una manera de ver y sentir la vida.

*Tesis propuesta.*- Una vez precisado lo anterior, nos ofrece su propia tesis, que dice que

los temas del cine mexicano y los títulos de las películas han sido tomados de la realidad y con sólo ellos se podría ilustrar ampliamente un libro sobre la vida mexicana.

Detengámonos un momento en este punto crucial de la investigación y hagámos un recuento de las ideas capitales que hasta aquí nos han sido ofrecidas luego de anunciarnos el título la idea central de su tesis acerca de que el cine mexicano es cultura, procede a descalificar a todos aquéllos que desde distintas perspectivas y métodos de trabajo lo han calificado de anticultura. A continuación explica su método de trabajo a partir de los postulados de la historia crítica. Luego define su concepto de cultura, a partir del pensamiento de Gramsci, explicando que por cultura entiende una manera de ver y sentir la vida: de suerte que su tesis, basada en este concepto, declara que el cine mexicano debe considerarse como cultura, debido a que se trata de un fiel reflejo de la realidad nacional, a tal extremo, que con sus temas y títulos bastaría para ilustrar ampliamente un libro sobre la vida mexicana.

Ahora viene lo bueno, o sea, la demostración de su tesis que, insistimos en ello, le concede al cine mexicano pleno valor cultural en la medida en que constituye un reflejo de la vida nacional. De manera que la validez de la tesis ha de consistir, única y exclusivamente, en la capa-

ciudad de De los Reyes en demostrar que, efectivamente, el cine nacional ha sido capaz de reflejar la vida del país.

*Comprobación de la tesis.*- Para sorpresa del lector, lo primero que hace el autor para demostrar su tesis es una salvedad que, ya de entrada, pone en entredicho el valor de todo lo que hasta el momento nos ha anunciado. Al respecto explica que

hay que ver cómo el cine mexicano ha enfrentado los diversos temas que ha captado, pues no hay duda –dice– de que ha sido ampliamente capaz de captar la vida citadina en sus más variadas manifestaciones, frente a una incapacidad para captar el campo y sus problemas.

Tan alarmante incapacidad del cine como medio de reflejar la vida del campo, en un país de las características sociales del de México, por principio cuestiona su tesis, a menos que el concepto de país manejado por el autor no incluya al campo mexicano, extremo que constituiría un absurdo.

Por si fuera poco, no sólo se trata de que la industria cinematográfica haya resultado poco capaz de reflejar la vida del campo, sino que, lo que es peor aún, la ha tratado de ignorar y de ahogar, según palabras del propio doctor De los Reyes, quien advierte que

sería sumamente ilustrativo un estudio acerca de esta incapacidad del cine mexicano porque sin duda nos reflejará un problema que hoy conmueve al país: elevar los problemas capitalinos a la condición de problemas nacionales con la omisión casi total del campo, de sus valores y de sus problemas. Para quienes vivimos en la ciudad de México –continúa– resulta casi imposible saber cómo es el campo mexicano; cuáles son los valores del campesino; cómo es su vida; cuáles sus aspiraciones [...]

Nótese que la incapacidad consiste tanto en reflejar la vida rural como la de la provincia en general.

Luego de esto, De los Reyes pasa a sostener que, a pesar de de dicha incapacidad del cine mexicano, el público adicto a él proviene del campo. Nada mejor para aplicar este fenómeno, considera el autor, que la “aguda” explicación proporcionada por Alejandro Galindo, quien apunta que:

De la contemplación de esos filmes con miras a formarse una imagen del país, a tratar de comprenderlo y penetrar en sus características etnológicas, sus lazos culturales, sentimientos comunes, el curioso investigador obtendrá un resultado de lo más desconcertante a la par que provocati-

vo, pues las películas con asuntos mexicanos realizados por mexicanos de alguna significación, revelan, sí, las ambiciones, los intereses y las pasiones, los niveles sociales y económicos, las torturas psicológicas de sus realizadores, pero también revelan un total desajuste o falta de concordancia entre lo que presentan como realidad mexicana y lo que es en verdad la realidad mexicana.

Orgullosamente el doctor De los Reyes da fin a su estudio considerando que ha quedado probada plenamente su tesis de que el cine mexicano merecidamente debe calificarse como "cultura" por ser un fiel reflejo de la vida nacional. Nosotros, por nuestra parte, consideramos, como ya lo habíamos advertido desde un principio, que justamente logró, con su argumentación, descalificar su propia tesis sobre el modo de abordar el análisis del cine nacional, además de que ofrece sólidos argumentos a los abanderados de la tesis de la anticultura, corriente que pretendía haber anulado.